

---

*Magdalena Arias Anguiano  
(1910-1989) directora del  
Centro Escolar Chapultepec*

Liliana I. Castañeda Rentería  
*Centro Universitario de los Lagos  
Universidad de Guadalajara*

*Introducción*

Para nadie es una sorpresa encontrar que en los primeros registros sobre participación de mujeres en la vida pública se encuentren profesoras de educación básica. Las maestras del siglo xx han sido reconocidas por su trabajo en el aula, pero también por su liderazgo en actividades tales como construcción y mejora de escuelas, campañas de higiene, de vacunación, antialcoholismo, entre muchas otras, que mejoraban no sólo el nivel de alfabetización en las zonas más alejadas, sino también la vida de muchas personas.

En el municipio de Autlán de Navarro, Jalisco, existen historias de profesoras que han dejado una profunda huella en muchas generaciones por su práctica docente, pero también por su profundo compromiso social con la niñez de la localidad.

Muchas de estas profesoras dirigieron proyectos educativos en momentos históricos convulsos, en medio de conflictos como la guerra cristera (1926-1929). Pese a lo complicado que pudo ser vivir en ese contexto, existen crónicas locales, en particular las de don Ernesto Medina Lima, que relacionan a los maestros en general con el progreso y la modernización del municipio, pues señala que se les podía identificar detrás de iniciativas con las cuales “se abrieron caminos vecinales, se instaló

el alumbrado público con lámparas de gasolina, se construyó la red pluvial y de drenaje, así como, otras obras públicas que estuvieron bajo su supervisión, los centros escolares, principalmente.”<sup>1</sup>

Muchas de estas escuelas iniciaban actividades sin contar con las condiciones idóneas, por lo que el trabajo de quienes encabezaban cada proyecto educativo, consistía también en gestionar recursos, organizar y motivar a los padres de familia, estudiantes, de manera que a la vez que tomaban clases, también participaran en eventos, donaciones y hasta en la construcción misma de aulas e instalaciones.

Destacan así nombres como el de la profesora María Mares Guzmán, nacida el 12 de julio de 1879, egresada de la Normal de Colima, y quien participó de manera importante en actividades cívicas en Autlán, por ejemplo cuando fue tesorera del Comité para la estatua de Paulino Navarro en 1939, general cuyo nombre lleva el municipio; igualmente desempeñó el mismo cargo en el Patronato para la creación del Hospital de las Montañas.<sup>2</sup> Llegó a ser directora de la escuela superior de niños. Murió el 12 de junio de 1968.

Otra de las profesoras que gozó en vida y sigue gozando de reconocimiento social fue la profesora Francisca García Mancilla, mejor conocida como la maestra Pachita, quien participó en la fundación de la Liga Socialista Femenina en 1936, “muy a tono con las luchas sociales del cardenismo”, lo que le permitió una excelente relación y gran influencia con el líder sindical de la sección 39 e inspector de la zona escolar de Autlán.<sup>3</sup> Fue la primera mujer regidora en el municipio en 1953 y de las primeras en el estado de Jalisco.<sup>4</sup>

De acuerdo con una biografía publicada por María Hilda Mercado Aguilar en 2011, la maestra Pachita participó en la organización del sindicato de trabajadores de molinos de nixtamal, al cual, por ser la mayoría mujeres, se le conocía como Sindicato de Molineras CTM. También colaboró en la formación del Sindicato de Trabajadores de Fábricas de Cigarros –en Autlán había dos fábricas de cigarros torcidos a

1. Gregorio Rivera Morán. “La cultura política de los maestros en Autlán: prácticas docentes, valores democráticos y formas de hacer política”. Guadalajara: CIESAS Occidente, 2002, p. 40. (Tesis Doctorado en Ciencias Sociales).

2. Guillermo Tovar, cronista del municipio de Autlán de Navarro, comunicación personal, 24 de febrero de 2023.

3. Rivera Morán, *op. cit.*, p. 63.

4. María Teresa Fernández Aceves. “De la exclusión a la paridad electoral: Historia del voto femenino en Jalisco, 1910-2021”. Ponencia presentada en el Coloquio 70 años del voto femenino a escala municipal en Jalisco. Tonalá, 2023.

5. María Hilda Mercado Aguilar, <http://culturautlan.blogspot.com/2011/05/francisca-garcia-mancilla.html> publicado 15 mayo 2011.
6. Gabriel Lima. “El tigre nunca pierde sus manchas”. Ed. del autor, 2014, p. 97.
7. Mercado Aguilar, *loc. cit.*
8. Socorro Ramos Preciado. Comunicación personal, 6 de marzo de 2023.

mano—, que se conocía como Sindicato de Torcedoras, y en 1936 fue nombrada directora del Centro Cultural Campesino, “comité encargado de la educación de los adultos”, el cual funcionaba en la Casa del Agrarista de Autlán.<sup>5</sup>

Era una oradora sobresaliente. Gabriel Lima, presidente municipal con el que participó como regidora por segunda ocasión en 1977, menciona que sus participaciones eran de las más ovacionadas durante los mítines políticos de la campaña electoral, y señala: “Después de María Mares, ninguna otra preceptora gozó del respeto y admiración que le fue dispensado a ‘Pachita’.”<sup>6</sup>

Mercado Aguilar señala que en 1959, la maestra Francisca utilizó su propio sueldo para iniciar los desayunos escolares, además apoyó a niños con uniformes, libros e incluso llegó a hospedarles en su propia casa cuando venían de lugares alejados.<sup>7</sup> Esto último además coincide con el testimonio de la señora Socorro Ramos, quien señala que la profesora le pidió a su papá que la dejara vivir con ella cuando éste le informó que su familia se mudaría a San Gabriel, Jalisco. La maestra Pachita le dijo “Don Timo déjela vivir aquí, para que se haga maestra”, sin embargo, pese a la insistencia de la profesora el padre de doña Socorro, no aceptó.<sup>8</sup> Francisca García Mancilla murió el 16 de junio de 1992.

Las profesoras Mares Guzmán y García Mancilla, son ejemplos de la ardua labor social y comunitaria que desempeñaban las maestras en Autlán, su entrega y compromiso con las infancias, y los fuertes vínculos con la población en general, en un momento en que la docencia era vista como una vocación, y la misión de las profesoras y profesores se caracterizaba por su matiz socialista y revolucionario, en aras de los más necesitados. Sin embargo, como es de suponer estos dos ejemplos no son los únicos. Han existido otras profesoras con el mismo compromiso con la educación de la niñez de Autlán, pero no han sido reconocidas por su labor. Una de ellas es precisamente la profesora

Magdalena Arias Anguiano, a quien está dedicado este texto.

De tal manera, el objetivo de este artículo es la reconstrucción de la trayectoria de esta maestra conocida como la “Nena Arias”, quien dedicó 47 años de su vida al servicio docente primero en Autlán y después en la región. Para ello se consultó el expediente de servicio de la profesora que formó el Departamento de Educación Pública, que se resguarda en el Archivo Histórico del Estado de Jalisco, así como también se recabó información de la tesis doctoral “La cultura política de los maestros de Autlán: prácticas docentes, valores democráticos y formas de hacer política”, de Gregorio Rivera Morán, graduado en 2002. Igualmente se obtuvieron datos proporcionados por familiares de la profesora.

*Magdalena Arias Anguiano:  
sus primeras tareas pedagógicas*

La “Nena Arias”, como era comúnmente conocida, nació el 20 de mayo de 1910 en el entonces Cantón de Autlán. Su padre fue Emiliano Arias, jornalero de 39 años, y su madre Feliciano Anguiano.

Estudió en la Escuela Superior para Niñas en Autlán hasta el sexto año según consta en un documento fechado el 2 de febrero de 1926, firmado por María Mares, connotada profesora ya mencionada, y que tiempo después se convertiría en su jefa. En 1929 figura como maestra rural federal, acreditada mediante el certificado de aprovechamiento expedido por el Instituto de Mejoramiento de Maestros. A finales de ese mismo año, otro documento la avaló como maestra federal.

Acorde con el espíritu de la época, la profesora Arias destacó en actividades en “favor de la educación popular”, tales como campañas antialcohólicas y en la construcción de teatros al aire libre, por lo que en enero de 1930, cuando se desempeñaba como profesora rural en la Escuela Rural del Coajinque, recibió una carta de

9. Archivo Histórico de Jalisco (AHJ), Instrucción Pública, exp. de Magdalena Arias, 1976-1977.

10. *Idem.*

felicitación de Alfredo E. Uruchurtu, Oficial Mayor de la Secretaría de Educación Pública (SEP) y promotor de las misiones culturales. Ese mismo año tomó posesión como maestra de grupo en la Escuela Superior para Niños, dirigida por la profesora María Mares.

Las cosas no fueron fáciles para Magdalena. El primer informe presentado por la directora María Mares, el 26 de julio de 1930, señalaba que no estaba preparada para el nivel superior:

... como a ella le faltan práctica y conocimientos para impartir educación superior, la desmoralización y la indisciplina se presentaron en el grupo constituyendo un fuerte obstáculo para obtener el resultado que se deseaba. La señorita Arias puede trabajar con 2do. o 3er. años y tal vez más tarde, con estudio y más práctica, podrá desempeñar uno de los superiores.<sup>9</sup>

En los años siguientes los señalamientos relacionados con su capacidad docente fueron constantes, en 1932 por ejemplo, el informe señala que la profesora seguía manifestando falta de preparación, pero que se esforzaba y seguía “dócilmente” las indicaciones. Para junio de 1933, la directora la describió como “estudiosa, inteligente y activa” y señaló: “Pero he observado que ha venido mejorándose en este sentido y por eso creo que con más práctica conseguirá hacerse respetar de sus discípulos y entonces ya podrá obtener éxito completo en su trabajo”. El 30 de mayo de 1936, el informe presentado por la directora Mares Guzmán, señaló:

La Maestra de 4/a. clase núm. 466, Srita. Magdalena Arias, trabajó con el Grupo de 6/o año. Como en años anteriores, puso gran esmero en sus labores. Fomentó el espíritu de honradez en sus alumnos, el de trabajo, de responsabilidad individual y colectiva y de aspiración al progreso; creó sentimientos de patriotismo y fomentó la cultura física.<sup>10</sup>

Antonio Alatorre, connotado intelectual autlense, recordó en una entrevista a quien fuera su maestra,

...le parecían sosas las cosas que se cantaban normalmente en la escuela, ‘Mambrú se fue a la guerra’, himno a la bandera, himno a Hidalgo, etc. ...A ella le gustaban las canciones de Agustín Lara, y eso era lo que cantábamos en quinto año: ‘Azul’, ‘Concha nácar’, ‘Ojos verdes’ (Aquellos ojos verdes/serenos como un lago), cosas muy... digamos cabareteras, sobre todo una que decía: ‘Manchó la flor de su pureza/ y fue un estigma de tu triste vida’, donde a la mujer que dio un mal paso se le aconsejaba al final: ‘olvida tu dolor/ vive para el placer/ y nunca, nunca vuelvas a querer!’ Lo notable era que la directora de la escuela, o sea Mariquita, toleraba semejante libertad (o libertinaje)...<sup>11</sup>

11. Rivera Morán, *op. cit.*, pp. 60-61.

En 1937 se le designó maestra encargada del Centro Nocturno que funcionaba en la Liga Femenil Socialista de Autlán, de la que fue fundadora. Dos años después, en 1939, fue nombrada Maestra Núm. 81 del Grupo I de la Clase “A” por acuerdo del entonces gobernador de Jalisco Silvano Barba González.

La profesora Arias hizo un gran esfuerzo por capacitarse, de suerte que logró ingresar a la Escuela Normal de Jalisco, titulándose el 5 de diciembre de 1945, convirtiéndose en una de las primeras profesoras normalistas en Autlán, lo que la distinguiría de otras maestras, y al mismo tiempo abonaría al prestigio de la institución de la que se haría cargo meses después: el Centro Escolar Chapultepec.

#### *Directora del Centro Escolar Chapultepec*

De acuerdo con Rivera Morán, un grupo de profesoras entre las que estaban Magdalena Arias y su hermana María Guadalupe, tuvieron la iniciativa de crear un centro escolar modelo en Jalisco, que ofreciera la organización completa de la enseñanza primaria, que entonces consistía en cuatro años del ciclo elemental y dos más del ciclo superior, de acuerdo con las orientaciones de la educación pública nacional de esa época, todo en un mismo edificio construido para ese fin.

Esta propuesta fue presentada al general Marcelino García Barragán, cacique político de la región y

12. Jorge Federico Eufracio Jaramillo. *Las trazas del poder regional. Del barraganismo al barzonismo en la Costa Sur de Jalisco (1943-2009)*. Zapopan: El Colegio de Jalisco, 2011.

13. Rivera Morán, *op. cit.*, p. 166.

14. *Ibid.*, p. 46.

15. *Idem.*

governador de Jalisco entre 1943 y 1947,<sup>12</sup> con quien las profesoras Arias Anguiano tenían una añeja amistad. El proyecto además incluía contar con personal calificado, es decir, con formación normalista, lo que a la postre distinguiría a las profesoras de este centro de las llamadas “profesoras empíricas”, dotándoles de gran prestigio y reconocimiento en ciertos sectores de la sociedad autlense, por lo que se les reconocía como “la élite de los maestros de Autlán... que se distinguieron por ser damas con porte, clase y distinción”, según un testimonio obtenido por Rivera Morán.<sup>13</sup>

Fue en 1944 cuando inició actividades el Centro Escolar Chapultepec, a cuya inauguración asistieron el mismo gobernador, general García Barragán y la recientemente jubilada profesora María Mares Guzmán, entre otros invitados. La escuela estaba organizada en dos departamentos, uno de niñas y otro de niños, que quedaron a cargo de las profesoras Elodia Pérez y María Guadalupe Arias Anguiano, respectivamente. La relevancia de este centro escolar para lo que aquí interesa, lo expresa Rivera Morán cuando señala que,

El Centro nace con toda la bendición del estado, de las fuerzas político-sindicales y con un manifiesto apoyo de la base social autlense. El Centro Escolar Chapultepec se convertirá en la principal fuente de poder magisterial cuyo ámbito de acción no se reducirá a los muros escolares, sino que su influencia repercutirá en las esferas del poder local...<sup>14</sup>

Al edificio, imponente para la época, se ingresaba por un pórtico en el que se podían leer grabadas en piedra las siguientes sentencias: “Aquí se aprende a servir a la patria y a la humanidad” y “Debes instruirte para servir a tus semejantes, no para explotarlos”.<sup>15</sup>

El 13 de septiembre de 1945, Magdalena fue nombrada Directora del Departamento de Niños del Centro Escolar Chapultepec, que concentraba, como ya se dijo, dos escuelas elementales y dos escuelas superiores.

Como directora, a Magdalena Arias se le consideró “dinámica y muy estricta”. De acuerdo con el testimonio

de una profesora que trabajó bajo su dirección, “la maestra Arias decía: soy la dirección, pero ustedes y los alumnos son la escuela, por lo tanto siempre nos consultaba sobre decisiones que tenía que tomar, desde la invitación de tal funcionario, que un comité por x causa, que la cooperativa, hasta los permisos, licencias, las renunciaciones, sobre todo, la asignación de horarios y de grupo”.<sup>16</sup>

En los diferentes informes de labores que presentó como directora, Magdalena reportaba actividades tales como el cultivo de hortalizas y plantas de ornato por parte de los estudiantes, la formación de la sociedad escolar que “ayudó a vigilar la puntualidad, orden, aseo y buen comportamiento de los alumnos dentro y fuera de la escuela, así como a la conservación del mobiliario y edificio escolares”. Señaló gestiones relacionadas con “la asistencia médica para los alumnos más pobres atacados de tos-ferina, sarampión, viruela y paludismo, petición que fue atendida por dicho Centro de Higiene”.<sup>17</sup>

De igual manera dio cuenta de los gastos realizados con las utilidades que se obtenían de la parcela escolar y con las ganancias de la cooperativa: desde el pago de vidrios para las ventanas, restauración de mesabancos, compra de vasos de aluminio para los desayunos, una estufa de gas, fregador y gabinete para la cocina, se compró un telón de teatro y se acondicionó un baño de regadera y se construyó una casa para el velador; también se señala la compra de una máquina de escribir Olivetti. En otras ocasiones se compró pintura para pintar la escuela, los salones y los sanitarios, así como también se taparon goteras, y se construyeron más salones.

En el informe fechado 20 de junio de 1961, señaló: “Gestioné y conseguí de la Secretaría de Comunicaciones teléfono Oficial #183 para esta escuela”. En algunas ocasiones reportó que además de gastar los recursos en lo anteriormente señalado, también se utilizaba el dinero para la compra de útiles y desayunos para niños pobres.

16. *Ibid.*, pp. 170-171.

17. AHJ, Instrucción Pública, “Informe de la labor desarrollada por la Directora Magdalena Arias”. 24 de junio de 1953, fs. 56 y 57.

Destaca la importancia que daba al equipamiento de la banda de guerra, la compra de material didáctico (mapas, libros, balones), las competencias tanto deportivas (voleibol, basquetbol, futbol y natación) como en escritura, lectura, composición, ortografía, gramática, aritmética, geografía, pero sobre todo al equipamiento del teatro, butacas, telón, entre otros elementos.

En 1950 gestionó que un soldado fuera asignado a la escuela para dar instrucción militar a los alumnos; y en 1958 gestionó con el diputado Sergio Corona Blake, la donación de 50 mesabancos.

El trabajo de Magdalena y de los profesores de ambos sexos que trabajaron con ella, convirtió al Centro Escolar Chapultepec en una escuela autogestiva, que continuamente recibía felicitaciones y cuyo prestigio se basaba en la sólida formación que recibía el estudiantado de los docentes altamente calificados.

#### *El final de la trayectoria: inspectora de zona*

El 16 de septiembre de 1970 la profesora Arias fue nombrada Inspectora de Zona de Enseñanza Primaria Supernumeraria, del Departamento de Educación Pública del Estado, comisionada a la XVI Zona Escolar con cabecera en Autlán. En 1971, esa zona escolar estaba integrada por los municipios de El Grullo, Tonaya, Casimiro Castillo, Unión de Tula, Ejutla, El Limón y Autlán.

De esta etapa no existe mucha información en su expediente, más allá de un par de informes presentados por directores de la zona ante el Departamento de Educación estatal, en los cuales aparece su firma a manera de visto bueno.

De acuerdo con el oficio 5697 del Departamento de Educación Pública del Estado de Jalisco, la maestra Magdalena Arias causó baja por jubilación el 1 de marzo de 1986, con la categoría de Inspectora de zona escolar de enseñanza primaria diurna, adscrita a la 58ª Zona Escolar. Murió el 7 de julio de 1989.<sup>18</sup>

18. AHJ, Instrucción Pública, exp. de Magdalena Arias...

### *Notas finales*

La trayectoria de la profesora Magdalena Arias Anguiano es una historia llena de persistencia y resiliencia. En sus primeros años su trabajo docente no siempre recibió buenas críticas, pero lejos de desanimarla, la evidencia muestra que trabajó arduamente para mejorar sus labores pedagógicas hasta convertirse en una de las primeras maestras normalistas del municipio y directora de la escuela más prestigiosa de la región durante la segunda mitad del siglo xx.

Hija de su época, sus acciones muestran su compromiso social más allá de la mera formación académica de la niñez a su cargo. La profesora Magdalena Arias participó junto con su hermana María Guadalupe y la profesora García Mancilla en la fundación de la Liga Socialista Femenina en 1936, “muy a tono con las luchas sociales del cardenismo”.<sup>19</sup>

En general, el reconocimiento social del que ha gozado se lo ganó gracias al magisterio, pero también, al igual que su hermana María Guadalupe, existió una amistad de larga data con quien fue considerado mucho tiempo el cacique de la región costa sur, el general Marcelino García Barragán.

Otra característica que considero marcó una diferencia, fue el elemento elitista que rodeó al Centro Escolar Chapultepec y a sus profesoras en los primeros años.

Pese a todo, es importante visibilizar historias como la de Magdalena Arias, quien con empeño y compromiso se forjó una trayectoria docente que trascendió más allá del municipio con su labor como inspectora; y quien gracias a su cercanía con el poder, gestionó recursos de todo tipo para la creación de una escuela más innovadora y moderna en su momento en la costa sur de Jalisco.

19. Rivera Morán, *op. cit.*, p. 63.